

Mensaje de la Conferencia Episcopal de Nicaragua en el momento presente

Queridos hermanos nicaragüenses:

En este momento de incertidumbre nacional, quisiéramos ante todo agradecer profundamente a la ciudadanía por el ejemplo cívico manifestada el día de las votaciones, igualmente asumimos una postura clara en favor de nuestro pueblo, que hoy se siente frustrado por los resultados electorales en muchas municipalidades.

La base de esa frustración que percibimos en nuestra gente, tiene como fundamento una serie de irregularidades tales como: supresión de personerías jurídicas de partidos políticos, retardación de proceso de cedulación, la no entrega a tiempo de muchas cédulas, la no acreditación de observadores nacionales e internacionales, el cierre temprano de las Juntas Receptoras de Votos, expulsión de fiscales, incoherencias entre las actas firmadas por todos los fiscales y los informes televisados emitidos por el CSE e impugnaciones infundadas de JRV. Estas irregularidades deslegitiman y ponen en entredicho el proceso electoral en muchos municipios y cabeceras departamentales, arriesgando la institucionalidad democrática del país.

Por esta razón, hacemos un urgente llamado a los miembros del CSE a actuar con honestidad, transparencia e imparcialidad por su dignidad personal y el respeto al voto sagrado que en conciencia depositó nuestro pueblo en las urnas.

Consideramos que uno de los principales caminos para superar la desconfianza generalizada de la población en estos comicios, es la revisión y cotejo de las actas en manos de los partidos partici-

pantes, tal y como fueron firmados en el momento de cierre de las JRV, ante fiscales de los partidos políticos y organismos de observación nacionales e internacionales.

Llamamos a los líderes de todos los partidos y a sus fiscales a trabajar con integridad moral y prudencia, por la verdad y la justicia, consagrándose con sinceridad y rectitud, más aún con caridad y fortaleza política al servicio del bien común (Cfr. GS75).

Invitamos a la empresa privada, al Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país y a los organismos internacionales a continuar contribuyendo activamente con la institucionalidad democrática de la nación, sobre todo en estos momentos en que la ciudadanía demanda legitimidad del proceso electoral.

Exhortamos a todos los nicaragüenses, especialmente a las autoridades electorales, líderes políticos, militares, policiales y sociales, a evitar toda acción de violencia.

Finalmente, para alcanzar la armonía y estabilidad ciudadana, llamamos a nuestros sacerdotes, religiosos y religiosas, que junto a sus comunidades iniciemos una jornada de oración eucarística a partir de este jueves hasta la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo.

¡María Reina de la Paz... Ruega por nosotros!

Dado en Managua a los 11 días del mes de noviembre de 2008, Año Jubilar Paulino.

Conferencia Episcopal de Nicaragua.

Mons. Leopoldo José Brenes Solórzano - Arzobispo de Managua - Presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua.